



REMHU - Revista Interdisciplinar da
Mobilidade Humana

ISSN: 1980-8585

remhu@csem.org.br

Centro Scalabriniano de Estudos
Migratórios
Brasil

Durand, Jorge

LOS INMIGRANTES TAMBIÉN EMIGRAN: LA MIGRACION DE RETORNO COMO
COROLARIO DEL PROCESO

REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana, vol. 14, núm. 26-27, 2006, pp.
167-189

Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios
Brasília, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407042004009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LOS INMIGRANTES TAMBIÉN EMIGRAN: LA MIGRACION DE RETORNO COMO COROLARIO DEL PROCESO

Jorge Durand*

El fenómeno migratorio ha sido analizado a profundidad desde hace más de un siglo. Y a través del tiempo se han hecho múltiples aportaciones teóricas para entender y explicar el fenómeno. Sin embargo, poco se ha dicho sobre el retorno del migrante. En este artículo se pretende analizar esta fase final del proceso migratorio a la luz de las teorías vigentes, proponer una tipología de los migrantes de retorno y formular un nuevo enfoque y una nueva categoría analítica, que permita entender y explicar el fenómeno.

The migratory phenomenon has been deeply analyzed for more than a century. Throughout time many theories have been done to understand and explain this happening. However, little has been said on the migrant return. This article pretends to analyze this final phase of the migratory process using the present theories, proposes a typology for the returning migrants and formulates a new sight and analytic category that allows to understand and explain this phenomenon.

Las diversas teorías que explican el fenómeno migratorio internacional han demostrado, en la práctica, ser acercamientos parciales a una realidad compleja y cambiante. De ahí que, en repetidas ocasiones, se haya abogado por la complementariedad de enfoques y disciplinas.¹ El avance actual en la reflexión teórica sobre el fenómeno migratorio ha superado el análisis de las causas que lo generan y ha pasado a explicar la permanencia y recurrencia del fenómeno.

Sin embargo, las teorías vigentes han atendido de manera tangencial el corolario del fenómeno: el retorno, que si bien no es un fenómeno

* Jorge Durand es antropólogo de formación y trabaja como profesor investigador de la Universidad de Guadalajara, México. Ha publicado extensamente sobre el tema de la migración mexicana y latinoamericana a Estados Unidos. Entre sus libros destacan *Return to Aztlan* (1987); *Más allá de la línea* (1994); *Miracles on the border* 1995; *Beyond Smoke and Mirrors* 2002; *Clandestinos* 2003 y *la Vida en el Norte*, 2005.

¹ MASSEY, Douglas. et. al. "An evaluation of international migration theory: the North American Case", in *Population and Development review*, Diciembre de 1994.

generalizado y suele ser selectivo, en muchos casos resulta relevante. Según Ghosh² la migración de retorno es un capítulo todavía no escrito de la historia de la migración. Más aún, el retorno de un migrante, de un país considerado como del primer mundo, resulta ser un hecho enigmático y para muchos incomprensible. El retorno, pone en cuestión el pretendido carácter unidireccional o definitivo de la migración y por tanto es un aspecto fundamental que debe ser explicado y debe ser tomado en cuenta a la hora de legislar sobre políticas migratorias, criterios de nacionalidad, derechos políticos etc.

La decisión de retornar, de volver al terruño, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones.

Por otra parte, el fenómeno del retorno está relacionado con lo que le sucede al migrante durante su estadía y con los cambios que se dan en el contexto internacional de los países de origen y destino. De ahí que algunas de las explicaciones que se han dado para esclarecer las causas y la permanencia del flujo puedan también explicar, en sentido inverso, por qué algunos migrantes toman la determinación de regresar. Sin embargo, no se puede hacer una transposición mecánica de las teorías en sentido inverso, el retorno tiene especificidades que obligan a repensar teóricamente el fenómeno.

El presente trabajo se sustenta en información directa que proviene del trabajo de campo y la reflexión y análisis sobre las grandes explicaciones sobre la migración internacional. Se pretende suscitar la discusión y la reflexión sobre un tema, como son las teorías migratorias, a partir de un enfoque y perspectivas distintas.

El artículo se divide en cuatro apartados, primero se hace una disección del fenómeno para distinguir distintos tipos de retorno, posteriormente se reflexiona sobre el retorno en relación con las teorías migratorias vigentes, luego se pasa a analizar el tema desde una perspectiva etnográfica y finalmente, a manera de conclusión, se desarrolla una propuesta analítica.

Tipos de migración de retorno

Una de las limitaciones para estudiar la migración de retorno es la falta de datos confiables. Se trata de una contabilidad complicada, porque muchos países no llevan un registro sistemático y confiable de salidas, les

² GHOSH, Bimal (ed). *Return Migration: journey of hope or despair?*.

preocupa fundamentalmente controlar la entrada. No obstante, los números disponibles parecen ser significativos. Se estima que un 1.5 millones de personas retornaron a sus países de origen entre 1973 y 1977, la mayoría desde Alemania, Suiza y Francia. En Australia se calcula que la tasa de retorno, de migrantes con más de 10 años de residencia es de 20 a 25%; en el caso de los griegos y yugoeslavos de 30%; en los casos de británicos, italianos y malteses de 30% y de 40% entre alemanes. El retorno de importantes flujos de emigrantes ha sido detectado y estudiado en Turquía, Croacia e Italia. Incluso hay casos de políticas explícitas de fomento al retorno voluntario, como en Turquía, Italia, Grecia, España y numerosos ejemplos de apoyo y acogida en muchas partes del mundo.³ Entre la primera mitad del siglo XX, se estima que ingresaron a Estados Unidos 15.7 millones de inmigrantes y en ese mismo periodo retornaron cerca de una tercera parte 4.8 millones y la mayoría lo hizo en los primeros cinco años de estancia.⁴ Según Constant y Massey⁵ las estimaciones indican que las tasas de emigración de los inmigrantes varían de acuerdo a décadas, pero se mueven entre el 25 y el 30%. Por lo general intervienen en el proceso las condiciones económicas del país de origen y la proximidad geográfica. También hay diferencias según el lugar de origen, los europeos tienden a retornar más que los asiáticos y los americanos (continentales) suelen ubicarse en medio de estos dos. Al respecto, varios autores han propuesto diferentes tipologías para analizar y estudiar el fenómeno del retorno. Algunos toman en cuenta la temporalidad del retorno y otros las causas. King propone cuatro modalidades de migración de retorno: ocasional, estacional, temporal y permanente.⁶ Por su parte Cerase⁷ al analizar el caso de los emigrantes italianos del sur, que regresaron de Estados Unidos, propone cuatro tipos de migrantes de retorno, el fracasado, que no alcanzó el éxito en la aventura migratoria; el conservador, que regresa porque no se adapta plenamente al país de destino y añora el lugar de origen; el retirado que piensa vivir de su jubilación y el innovador, que tiene planes y proyectos para desarrollar en su lugar de origen.

³ MÁRMORA, Lelio. *Las políticas de migraciones internacionales*.

⁴ DULEEP, Harriet Orcutt "Social security and the emigration of emigrants" en *Social Security Bulletin*.

⁵ CONSTANT, Amelia y MASSEY, Douglas S. "Return immigration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories", en *Internacional Migration Review*.

⁶ KING, Russell. "Generalizations from the history of return migration" en GHOSH, Bimal (ed). *Return Migration: journey of hope or despair?*, p 20-35.

⁷ CERASE, Francesco P. "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy", en *Internacional Migration Review*, p. 245-262.

Por nuestra parte, un análisis más detallado de la migración de retorno como un proceso social y con base en datos etnográficos, nos permite distinguir por lo menos seis tipos o modalidades diferentes.

1.- Retorno voluntario del migrante establecido. El primer tipo de retorno es el del migrante establecido, que regresa de manera voluntaria y después de una larga estancia, incluso después de haber vivido varias décadas en el extranjero, tener documentos en regla e incluso haber adoptado otra nacionalidad. Es difícil hablar de *definitividad* en el contexto migratorio, más aún cuando se está tratando el tema del retorno, es más propio hablar de migración “establecida” más que “definitiva”.⁸ Lo mismo aplica en el contexto del retorno, no podemos hablar de un retorno “definitivo”, pero sí de un cambio de residencia y de un nuevo proceso de establecimiento. Al respecto, debe tomarse en cuenta la tipología que propone King.⁹

Los migrantes establecidos que retornan pueden ser migrantes económicos de largo aliento, que salieron en busca de trabajo y mejores oportunidades y que regresan después de décadas, muchos de ellos con ahorros o con una pensión. Otros retornan en edades intermedias cuando las oportunidades económicas mejoran en el país de origen. También es el caso de muchos exilados políticos o refugiados, muchos de ellos profesionales, que vuelven a la tierra de origen cuando cambian las condiciones políticas. En muchos casos la estadía puede ser larga, por lo general los dictadores duran un decenio, pero algunos dejan herederos o compinches en el trono y otros demoran en morir, como Francisco Franco y Fidel Castro.

En este rubro, se agrupan los migrantes jubilados o retirados que vuelven a su lugar de origen, por razones afectivas, prácticas o económicas. Dulleep distingue dos tipos de migrante de retorno el “retirado” y el “fracasado”¹⁰ sin embargo, la categoría que proponemos es mucho amplia que la de migrantes retirados o jubilados.

2.- Retorno del migrante temporal. El segundo tipo de migración de retorno corresponde a los trabajadores temporales, sujetos a programas específicos donde el contrato exige u obliga al retorno. En el caso de México un ejemplo clásico sería el Programa Bracero con Estados Unidos (1942-1964) y los Programas actuales de visas H2a y H2b de trabajadores temporales para la agricultura y los servicios. Es también el caso de los contratos temporales para trabajadores agrícolas en Canadá, realizados

⁸ MASSEY, Douglas. et. al. *Return to Aztlan*.

⁹ KING, Russell. *op. cit.*

¹⁰ DULEEP *apud* CONSTANT, Amelia y MASSEY, Douglas S. *op. cit.*

en convenio con México y varios países caribeños. Se calcula que entre 1942 y 1964 se movilizaron 5 millones de braceros documentados y otro tanto semejante de indocumentados. Y la inmensa mayoría regresó a México.

El conocido aforismo de que "no hay nada más permanente que un trabajador temporal", que Martin y Teitelbaum¹¹ pretenden aplicar para el caso mexicano, fue acuñado propiamente en el contexto europeo de los ochentas.¹² Desde nuestro punto de vista es una generalización que tiene un fuerte sesgo político y que no se sustenta en todos los casos, en todas las épocas, ni en todas las bases de datos. Es evidente que una buena proporción de migrantes temporales se convierten en definitivos, pero eso no invalida que muchos retornen.

En muchos casos son las leyes las que cambian y las que permiten al migrante temporal prolongar su estancia; intervienen también los intereses de los empleadores que encuentran ventajas en alargar la estancia de los trabajadores temporales y por eso gestionan o apoyan su residencia; finalmente son los migrantes mismos los que pueden tener interés en quedarse de manera permanente.¹³

3.- Retorno transgeneracional. En tercer lugar se puede considerar una migración de retorno que atraviesa las generaciones. Se trata del retorno, ya no del migrante, sino de su descendencia: hijos, nietos, bisnietos, un fenómeno cada vez más relevante y que empieza a ser estudiado en distintos contextos nacionales. Estos serían los casos actuales de migración Argentina a Italia y España¹⁴ o de Perú a Japón, España e Italia,¹⁵ donde se aducen lazos sanguíneos y culturales, para facilitar el ingreso o la naturalización. Esta emigración es fomentada o tolerada en algunos países donde los índices de fecundidad han disminuido notablemente¹⁶ y están dispuestos a aceptar a emigrantes que tienen raíces sanguíneas o culturales comunes. En el caso español los nietos tienen el derecho a reclamar la nacionalidad española siempre y cuando residan en España y comprueben haber trabajado por un año. Por su parte, Italia reconoce el derecho a la

¹¹ MARTIN, Phillip y TEITELBAUM, Michael S. "El espejismo de los trabajadores huésped mexicanos", en *Foreign affairs*.

¹² CASTLES, Stephan. "The guest/worker in Western Europe. An Obituary." en *International Migration Review*.

¹³ CONSTANT, Amelia y MASSEY, Douglas S. *op cit*.

¹⁴ JOFRE, Ana. "La migración de argentinos a Mallorca (1900-2002)".

¹⁵ TAKENAKA, Ayumi. "Toward 'Nikkeism'?: Japanese (Nikkei)-Peruvian Migrants a New Ethnic Minority," in *Beyond Borders Selected Papers on Refugee and Migration Issues*. TORNOS, A. et. al. *Los peruanos que vienen*. MERINO, Asunción y Hernando Merino. *Historia de los inmigrantes peruanos en España*.

¹⁶ España e Italia está muy por debajo de la tasa de reemplazo de 2.1.

nacionalidad hasta la tercera generación, considerando al emigrante como generación cero. En Alemania donde no rige el criterio del *jus soli*, si se admite el criterio del *jus sanguinis* para varias generaciones.

Muchos países europeos, reconocen que existe una demanda interna de inmigrantes para realizar un sinfín de trabajos, dinamizar determinados sectores de la economía e incluso refinanciar los programas de seguridad social con los aportes de trabajadores jóvenes. De ahí que prefieran aceptar a aquellos que tienen la misma raza, la misma lengua y por lo menos, que compartan una misma identidad o cultura.

Otro caso interesante de migración transgeneracional es el de los afro-americanos y afro-brasileños que decidieron volver a sus raíces y emigraron a África durante el siglo XIX. Según Mc Daniel,¹⁷ cerca de 3000 brasileros de origen africano retornaron a sus países de origen. En Estados Unidos, los ex-esclavos consideraban a Africa, no sólo como su lugar de origen, sino también como la tierra de la libertad, donde no sufrirían racismo ni discriminación. También retornaron a Africa y a Europa, muchos negros caribeños, una vez abolida la esclavitud.

4.- Retorno forzado. Un cuarto tipo de retorno es aquel que se hace en condiciones forzadas. La historia está llena de casos de retorno forzado de pueblos enteros por razones económicas, políticas y raciales. Durante la segunda guerra, cerca de medio millón de alemanes raciales fueron trasladados de Estonia, Lituania, Letonia, Polonia, Rumania y Bulgaria para poblar y alemanizar las nuevas provincias que *el Reich* había anexado.¹⁸

Es bastante conocido el caso de la deportación masiva de Mexicanos de Estados Unidos durante las décadas del 20 y el 30. Más de medio millón de trabajadores y sus familias fueron deportados durante la crisis de 1929. Entre las diferentes nacionalidades y grupos de emigrantes que llegaron a Estados Unidos, éste fue el único caso de deportación masiva.¹⁹

En la actualidad, cada vez más los países de destino ponen trabas al establecimiento de emigrantes y refugiados, se endurecen las leyes migratorias y se multiplican las deportaciones sumarias sin derecho a ningún tipo de reconsideración. Muchos migrantes, entre ellos refugiados que llegaron de niños, se ven forzados a regresar al país de origen, por cambios en la situación política o por convenios bilaterales. En fechas recientes,

¹⁷ MC DANIEL, Antonio. *Swing Low, Sweet Chariot: The Mortality Cost of Colonizing Liberia in the Nineteenth Century*.

¹⁸ MÁRMORA, Lelio. *op. cit.*

¹⁹ CARRERAS, Mercedes. *Los Mexicanos que Devolvió la Crisis 1929- 1932*. MASSEY, Douglas; DURAND, Jorge y GOLDRING, Luin. "Continui-ties in Transnational Migration: An Analysis of 19 Communities" en *American Journal of Sociology*.

por ejemplo, Estados Unidos, está deportando refugiados de Camboya que vivieron varias décadas en el país y que por una u otra razón no pudieron arreglar su documentación.²⁰

Es también el caso de los deportados, que suman anualmente varios millones a nivel mundial. Muchos de ellos, intentan otra vez volver a reiniciar el proceso, sobre todo si se trata de migración entre países vecinos o cercanos, pero para otros la deportación significa el fin de la carrera migratoria.

5.- El retorno del fracasado. En quinto lugar, hay que considerar el retorno del migrante que se ve forzado a volver a su lugar de origen por las circunstancias. En la mayoría de los casos se trata del migrante fracasado, que no pudo cumplir con sus expectativas. Son numerosos los casos de fracasos en la experiencia o aventura migratoria, pero poco visibles y menos aún cuantificables. Sólo a partir de la investigación etnográfica puede avanzarse en el conocimiento de las causas y las razones por las que regresan voluntariamente muchos migrantes después de haber tenido una experiencia negativa en la aventura migratoria. El desempleo en un país extraño es una carga dura de llevar al igual que la incapacidad para adaptarse al medio o la inhabilidad para aprender el idioma. Pero sobre todo el racismo y la discriminación parecen ser motivos más que suficientes para regresar. Duleep se refiere a este tipo de retorno como "*mistaken migration*" y generalmente son casos de migrantes recientes que se desilusionan y retornan a casa.²¹

6.- El retorno programado. Finalmente hay que considerar el retorno programado, de carácter oficial. El caso más representativo es sin duda el de Israel, que promovió el retorno de los judíos a nivel mundial, independientemente de su raza o nacionalidad. Es también el caso del retorno masivo de *pie noirs* franceses después de la independencia de Argelia. También hay que considerar en este tipo de retorno, los esfuerzos colonizadores de África, que llevaron de manera programada a ex-esclavos para apoyar la colonización Inglesa. Sin, embargo el caso más representativo es el de Liberia que fue fundada por ex esclavos norteamericanos a comienzos del siglo XIX, de ahí su nombre. El 6 de febrero de 1820 un grupo de ochenta y seis inmigrantes estadounidenses negros, apoyados por la *American Colonization Society*, fundaron un asentamiento en lo que posteriormente se convertirá en Liberia. Fue reconocida como república en 1847. Y como muchos países africanos ha sufrido por la colonización de ingleses y franceses, ha perdido parte de su territorio y

²⁰ The New York Times, 16 nov. 2003.

²¹ DULEEP *apud* CONSTANT, Amelia y MASSEY, Douglas S. *op. cit.*

está sumida en sangrientas guerras civiles.²² En este caso la migración de retorno, fue auspiciada tanto por los afroamericanos que querían regresar a Africa como por norteamericanos que consideraban necesario que los esclavos libres no se quedaran en Estados Unidos, porque finalmente no se podrían integrar a la sociedad.

En el caso de Japón las razones para liberalizar las políticas inmigratorias se justificaban por razones demográficas y económicas. La escasez de mano de obra, obligó al gobierno a abrir las puertas a los descendientes de japoneses que habían emigrado a comienzos del siglo XX. De este modo se generó un fuerte flujo de retorno transgeneracional, programado por el estado, desde países como Brasil y Perú.

En otros casos se facilita el retorno masivo de emigrantes como proyectos políticos de reconciliación nacional. En el caso de los chilenos, por ejemplo, se dio una apertura paulatina que permitió el retorno de los exiliados y deportados, que posteriormente fue irrestricta y se llegó incluso a indemnizar a aquellos que sufrieron cárcel y tortura y a facilitar la recuperación de la nacionalidad perdida.

En la actualidad, se están dando cambios importantes en cuanto a los criterios de nacionalidad y muchos países han empezado a aceptar la “doble nacionalidad”, la “no pérdida de la nacionalidad” que permite adquirir una segunda o tercera nacionalidad y la “recuperación de la nacionalidad” cuando se renunció a la de origen para adquirir otra. De este modo se pretende fomentar la migración de retorno y mantener vínculos más estrechos y formales con su población radicada en el extranjero. En el caso de los profesionales, por ejemplo, que adquirieron otra nacionalidad, pueden regresar e incorporarse a su país de origen sin trámites ni problemas, porque se acepta la doble nacionalidad o porque pueden recuperarla fácilmente.

Mitología en torno al retorno

Es un hecho generalizado que la mayoría de los emigrantes parten del terruño pensando en volver. Pero para muchos el regreso efectivo a la tierra de origen se vuelve en la práctica un proyecto cada vez más lejano. No obstante, por más que pasen y pasen los años, siempre queda el gusanillo dentro, la esperanza de volver en la época del retiro, de retornar cuando cambie la situación política, cuando mejoren las oportunidades laborales o económicas.

²² MC DANIEL, Antonio. *op. cit.*

Las metas de los emigrantes suelen ser temporales no definitivas, sus periodos son relativamente cortos: dos, tres años, que luego se convierten en veinte o treinta. Son pocos los emigrantes que al partir rompen sus lazos con la tierra de origen. Por lo general los migrantes no quemar premeditadamente las naves, es la realidad la que hace añicos sus ilusiones, son las circunstancias, de aquí o de allá, las que impiden el retorno definitivo; son los lazos personales y los compromisos adquiridos los que obligan a enraizar en otras tierras.

El mito del retorno puede perdurar a través de las generaciones y el ejemplo judío es sin lugar a dudas ejemplar. La diáspora fue siempre un momento en una historia centenaria, hasta que llegó la oportunidad de volver a la tierra prometida, de fundar el estado de Israel.

Para algunos migrantes el retorno se vuelve una verdadera obsesión que se expresa muy claramente en una frase de un migrante mexicano "todos mis piensos son volver pa'tras". En este caso la frase introduce dos elementos, uno antiguo y otro moderno, la palabra *piensos*, en vez de pensamientos, es una expresión campesina tradicional, y la conjugación *volver pa'tras* tiene el ingrediente anglo de *came back* y el apócope mexicano tradicional que corta la palabra para y atrás. Como quiera, la frase tiene una fuerza inusitada, delata el origen humilde del migrante y su inmersión en el mundo anglo. Delata una añoranza profunda, permanente, conmovedora. En este caso el proyecto de vida es volver.

Para otros la mitología del retorno tiene que ver con la política. Con el cambio de régimen en el país de origen y con el cambio de las condiciones que lo obligaron a partir. Es el caso de los emigrantes armenios en Argentina, que por décadas hablaron y profetizaron sobre el retorno y simplemente no pudieron retornar cuando las circunstancias políticas cambiaron. El tiempo los había transformado en emigrantes definitivos, en argentinos. Y, finalmente, los cambios políticos no son la única variable a tomarse en cuenta.²³

En otros casos, los periodos dictatoriales, son más cortos, como en Argentina y Chile y se generan retornos significativos de personas que salieron por razones políticas. Como quiera, en los contextos de exilio político, la esperanza y la urgencia por volver suele ser muy intensa. El exilio suele tener un fuerte componente ideológico, que no es relevante en el caso de los emigrantes económicos. No obstante, la reinmersión

²³ VARELA, Brisa. *La migration Armenia en Argentina: la ruptura del mito del retorno*. OLESEN, Henrik. "Migration, Return and Development: An Institucional Perspectiva" en *Internacional Migration Review*.

suele ser más problemática de lo que se pensaba o se soñaba, el Chile de la Unidad Popular ya no es el Chile al que regresaron los exilados. En algunos casos, los estados restituyen el daño causado con algún tipo de financiamiento, que facilite la reinserción, pero son ejemplos aislados.

El retorno no es un proceso automático, una consecuencia directa de una variante externa, como un cambio de régimen o la caída de un dictador, implica un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares.

Finalmente, hay un componente genérico en la decisión del retorno. Es bastante conocido, en el caso mexicano, que los hombres tiendan al retorno y las mujeres tiendan al establecimiento. Es muy probable que los procesos de adaptación sean más efectivos y viables en el caso de las mujeres. Los hombres se adaptan al mercado de trabajo mientras que las mujeres adoptan el ritmo y los matices de la cotidianidad. Y en muchos casos, las mujeres por primera vez se integran también al mercado de trabajo en el lugar de destino.

Y a la hora en que se hace el balance de costos y beneficios las mujeres migrantes tienen mucho más que perder que ganar. Ya lo anotaba magistralmente Paul S. Taylor cuando entrevistó a una pareja de migrantes mexicanos que fueron obligados a retornar durante la época de la gran depresión:

Le dije a Paulino que estaba haciendo un cántaro. Paulino: qué crees que es mejor, estar allá en Bethlehem, Pennsylvania o aquí en San José Tateposco? Y mientras seguía haciendo el cántaro me respondió: Señor, yo creo que es mejor estar aquí en Tateposco. Y cuando le pregunté por qué pensaba eso, me respondió que aquí había más libertad.

Luego le pregunte lo mismo a su esposa, que estaba amasando el barro para Paulino. Y sin dejar de trabajar, me respondió que para ella era mejor vivir en Bethlehem, Pennsylvania. Y entonces repliqué: ¿por qué? y ella inmediatamente me respondió, que allá, había más libertad, allá, sólo había que darle una vuelta a la perilla para que se encendiera el gas y aquí había que ir al cerro a buscar leña. Y ellos dos entendían perfectamente la respuesta que cada quién había dado. De este modo, con la misma pregunta yo obtuve la misma respuesta, pero argumentaciones completamente opuestas de acuerdo al género.²⁴

No obstante, parece ser, que en otros contextos, no hay necesariamente una selectividad genérica con respecto al retorno y que retornan en proporciones semejantes tanto hombres como mujeres.²⁵

²⁴ DURAND, Jorge. "Un punto de partida. Los trabajos de Paul S. Taylor sobre la migración mexicana a Estados Unidos" en *Frontera Norte*, Vol.12, p. 35.

²⁵ CONSTANT, Amélia y MASSEY, Douglas. *op. cit.*

Acercamiento teórico al fenómeno del retorno

La teoría neoclásica afirma que una de las razones principales que motivan la migración son las diferencias regionales, que se manifiestan principalmente, en la disparidad salarial.²⁶ Sin embargo, esta situación puede cambiar. Es difícil salir de una situación de subdesarrollo y de pobreza, pero muchos países lo han logrado. La brecha salarial puede acortarse de tal modo que ya no sea un argumento relevante. Dos ejemplos contemporáneos pueden explicar esta situación: el caso de Irlanda y Puerto Rico, en donde se ha constatado un significativo proceso de migración de retorno.²⁷ Si bien, en estos casos, todavía existe cierta disparidad salarial, esta no es suficiente como para seguir provocando emigración masiva y, por el contrario, apoya procesos de retorno. La teoría neoclásica apoya la tesis de que la migración se genera en la búsqueda de mejores recursos y por tanto los que retornan son los fracasados. Sin embargo en el caso de Puerto Rico suelen emigrar grupos no calificados, mientras que los que más retornan son aquellos que tienen más calificación. Sucede algo similar en el caso de Irlanda, donde se constata mayores índices de retorno entre la población más educada.²⁸

En cuanto a la teoría neoclásica, en su versión micro, se afirma que la decisión de migrar es una determinación racional, hecha de acuerdo a un cálculo de costos y beneficios.²⁹ De acuerdo con esta teoría deberían ser los fracasados los que retornen. Sin embargo, a la hora del retorno se vuelve a hacer un cálculo de costos y beneficios. El mecanismo es semejante, pero la perspectiva, el momento, el cúmulo de información y la situación del migrante son totalmente diferentes. El cambio de perspectiva, de uno y otro lado de la frontera o del océano, le otorga, al migrante, por primera vez, la oportunidad de hacer un cálculo de costos y beneficios con conocimiento de causa: sabe por experiencia directa lo que significa vivir y trabajar en el extranjero; es consciente del costo personal que implica quedarse de manera definitiva.

En suma, el costo psicológico de la ausencia, la añoranza, la soledad y las dificultades que suponen la adaptación a un medio extraño no pueden ser comprendidos en su totalidad hasta que la persona lo haya experimentado en carne propia. En el caso de los inmigrantes radicados

²⁶ TODARO, Michael P. "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries" en *American Economic Review*.

²⁷ *Migration News*, Vol. XXVIII, Ns 1 y 2, 2000.

²⁸ CONSTANT y MASSEY, *op. cit.*

²⁹ BORJAS, George J. "Economic Theory and International Migration" en *International Migration Review*.

en Alemania, la percepción subjetiva del país de destino parece ser un elemento importante en la decisión del retorno. No sentirse a gusto es un buen motivo para retornar.³⁰

Por otra parte, la perspectiva que se adquiere en el país de destino, también influye en el cálculo de costos y beneficios económicos. Desde el país de origen, la disparidad salarial es evidente, pero ante la alternativa de quedarse a vivir en el país de destino, este factor deja de ser relevante, porque el terruño deja de ser punto de referencia. El dicho y la lógica económica del migrante mexicano de: ganar en dólares y gastar en pesos, carece de sentido cuando uno se queda a vivir en Estados Unidos, gana salario mínimo y tiene que pagar la renta, el transporte y la comida en dólares. El migrante puede tener movilidad social en su país de origen, a la hora del retorno, pero en el lugar de destino casi siempre estará ubicado en los niveles más bajos de la escala social.

Pero, el argumento va más allá. Para el migrante la posibilidad de incrementar su salario y mejorar su condición de vida tiene un límite bastante estrecho. Por más esfuerzos que hagan, la mayoría de los migrantes, no alcanzan a sobrepasar el salario mínimo y en caso de lograrlo, fácilmente llegan a un tope casi imposible de sobrepasar.

Esta situación se explica precisamente por la teoría del mercado de trabajo segmentado.³¹ El grueso de la población migrante se ubica en el sector secundario, donde fácilmente llegan a un tope salarial y donde es muy difícil salir del círculo vicioso en el que están envueltos. Por su parte, el mercado de trabajo terciario o étnico, les permite a algunos migrantes tener opciones de movilidad social,³² pero no es un fenómeno generalizado. Los enclaves étnicos posibilitan el desarrollo de múltiples negocios y oportunidades, pero incluso en situaciones de éxito económico, la opción del retorno está siempre presente.³³ Para la mayoría de los migrantes, la única opción viable de movilidad social se da en el contexto del retorno, de ahí que este argumento sea definitivo cuando se hace un cálculo de costos y beneficios. Una vez logrado un ahorro de capital significativo, o un conjunto de inversiones en su lugar del origen, el migrante, a nivel individual o familiar, puede escapar al sino de la dependencia estructural. El país de origen puede estar en la misma situación de dependencia y subdesarrollo, pero en el ámbito personal el

³⁰ CONSTANT y MASSEY, *op. cit.*

³¹ PIORE, Michael. *Bird of Passage*.

³² PORTES, Alejandro y BACHS, Robert. *Latin Journey*.

³³ DURAND, Jorge. (Coord.) *El norte es como el mar*. ESPINOSA, Víctor. *El dilema del retorno*. Migración y pertenencia en contexto un transnacional.

migrante puede acceder a un proceso de movilidad social, que se manifiesta por un conjunto de indicadores externos: casa, auto, negocio, vestimenta, educación de los hijos, nivel de consumo etc.³⁴

Por otra parte, hay que señalar que a mayor brecha salarial entre el país de origen y el de destino, mayor posibilidad de lograr los objetivos previstos y, por tanto, mayor opción al retorno. El tipo de cambio puede incentivar tanto la salida como el retorno. Una devaluación puede favorecer el retorno de los migrantes que tienen ahorros y que pueden aprovechar las alteraciones del mercado cambiario para vivir cómodamente en su país de origen. Las disparidades regionales, sobre todo entre países vecinos, pueden ser tanto la causa de partida, como de un pronto retorno.

En efecto, hay dos tipos de migrantes a la hora de la partida. Aquel que ya empezó la cuenta regresiva del retorno y que su único objetivo es volver y aquel que, en el momento de llegar a su destino, quema las naves y decide de manera tajante nunca más volver. Unos optan por la temporalidad de la experiencia y otros por la definitividad. Según Constant y Massey estos dos grupos pueden distinguirse claramente si se toma en cuenta el envío de remesas.³⁵

La realidad puede cambiar, pero esto no invalida el que se haya hecho una decisión previa. Estas decisiones primarias marcan en la práctica los esfuerzos y sacrificios de la vida cotidiana del trabajador migrante y orientan el destino de las remesas. Se podría decir que la inmensa mayoría de los migrantes están en la primera categoría.

El migrante que quema sus naves, rompe las relaciones que mantenía con su lugar de origen, no le interesa volver, por tanto deja de tener interés en mantener algún tipo de contacto. En otros casos no se rompen las relaciones personales pero se rompe la relación con el país. Muchos peruanos, han tomado la decisión de no volver, incluso antes de haber partido. Son tantos los años de crisis y desesperación que ya no se ve ninguna salida, ninguna posibilidad al retorno.

Por el contrario, los migrantes que piensan en el retorno, mantienen sus vínculos con el lugar de origen, cuidan sus relaciones e incrementan su capital social a lo largo del tiempo. El capital social puede servir tanto para emprender una aventura migratoria³⁶ como para regresar. En ese sentido la teoría del capital social explica tanto la permanencia como la factibilidad del retorno.

³⁴ SASSEN, Saskia. *Guest and Aliens*.

³⁵ CONSTANT y MASSEY, *op. cit.*

³⁶ MASSEY, Douglas. et. al. *Return to Aztlan*. MASSEY, Douglas et.al. "An evaluation of international migration theory: the North American Case", in *Population and Development review*.

Es posible, aunque no ha sido estudiado de este modo, que la teoría de la causalidad acumulativa,³⁷ opere también en el contexto del retorno: a mayor experiencia acumulada de retornos temporales, de retorno en la familia, la comunidad y el país del origen, mayores posibilidades de que se de el retorno a nivel personal. El retorno exitoso puede ser tan motivador como lo es, el éxito de los migrantes para inducir la emigración. Por lo menos, éste es un argumento que se aduce a la hora de la discusión familiar o la reflexión personal.

Finalmente, la comunicación, cada vez más fluida entre los países de origen y destino, hace posible una evaluación de las circunstancias y de la coyuntura mucho más cercana a la realidad. Ya no se trata de la “comunidad imaginada”, aunque este sea un factor que intervenga. A la hora de volver entran en juego las razones de peso.

Etnografía del retorno

Se podría decir que existe una *estrategia del retorno* una manera de fijar límites, de proponerse objetivos, de obligarse de algún modo a regresar. El trabajador migrante, a la hora de partir, suele tener ciertas metas precisas, además del objetivo obvio de lograr su manutención y la de su familia. Las metas suelen ser bienes muebles o inmuebles que son muy difíciles de adquirir con los salarios del lugar de origen: construir o comprar una casa, comprar un lote o terreno, comprar un automóvil, montar un negocio. En otros casos, se trata de pagar una deuda, ahorrar dinero para la boda, costear una enfermedad, pagar la educación de los hijos. Como quiera, los objetivos pueden variar, cambiar o aumentar, pero llega un momento en que, en términos generales, se cumplen las metas y los plazos fijados.

Es el caso de Miguel Gutiérrez quien proviene de una familia de migrantes y se aventuró al norte en varias oportunidades para ahorrar dinero y poder estudiar la carrera de agronomía. Pero cuando se recibió de agrónomo decidió emigrar otra vez, para ahorrar dinero y comprar sus propias tierras. Empezó trabajando en el campo como pizcador y terminó como empleado de la Universidad de California, que llevaba a cabo proyectos agrícolas en el condado de Monterrey. Su situación era muy buena, tenía documentos, un buen trabajo, pero había decidido volver, ya había cumplido con su objetivo: “desgraciadamente o afortunadamente decidí venirme, porque se había cumplido el plazo”.³⁸ Según el

³⁷ *Idem. Return to Aztlan.*

³⁸ DURAND, Jorge (Coord.). *El norte es como el mar*, p. 247.

entrevistado el balance final es impreciso, no sabe si tomó la decisión correcta o no, pero no importa, tiene la satisfacción de haber cumplido consigo mismo.

Fue también la decisión de Timoteo, migrante proveniente de Ameca, Jalisco, quien trabajó muchos años en los casinos de Lake Tahoe, pudo montar un negocio en su pueblo y finalmente decidió regresar. Cuando llegó el momento en que tuvo que decidir, éste fue su razonamiento: "bueno, hasta aquí quiero trabajar, para qué voy a seguir (trabajando) si de la tienda sacamos para vivir". Finalmente, la tienda que pudo instalar en su lugar de origen, con el envío sistemático de remesas, cumplió con el objetivo de lograr mejores condiciones para el retorno.³⁹

En otros casos la meta a lograr es la documentación. Muchos migrantes regresan en el momento en que consiguen la residencia o la nacionalidad, porque consideran que este documento les permite ir y venir en el momento en que quieran. Opera como una especie de seguro de vida o de desempleo en caso de necesidad. Incluso se dan casos donde el objetivo es mucho más ambicioso. La familia Martínez, de San José de Gracia, Michoacán, regresó a la semana siguiente de haber obtenido la ciudadanía norteamericana.⁴⁰ El migrante conocía perfectamente el valor de un documento de esta naturaleza, y toda su estrategia fue esperar a que concluyera el trámite de nacionalidad para poder regresar. En este caso, la residencia no era suficiente, quería la nacionalidad, para contar con todos los derechos.

Para otros, lograr la documentación tiene un sentido eminentemente práctico, es decir, poder entrar y salir sin dificultad para poder visitar a la familia, hacer negocios, supervisar asuntos diversos en ambos países. Algunos migrantes, incluso hacen la prueba, regresan al pueblo para ver si es posible adaptarse, pero mantienen sus relaciones e intereses en ambos lados de la frontera, como medida precautoria.

Como quiera, el motivo y las razones del retorno suelen relacionarse con el capital social y humano del que dispone el migrante. Si una persona mantiene lazos con la comunidad de origen y con su familia extensa, cuenta con un sistema de apoyos que le facilitan el retorno y hacen menos riesgosa la aventura. Al igual que a la hora de la partida, el migrante, a la hora de

³⁹ *Ibidem*, p. 190.

⁴⁰ Entrevista realizada en septiembre del 2000 en San José de Gracia, Michoacán. Esta entrevista, fue en cierto modo la motivación para escribir este artículo. El desconcierto inicial para tratar de entender este caso y la lógica que explica la decisión del retorno fueron los incentivos para empezar a trabajar en este tema.

volver tiene que contar con capital social. Si no lo ha cultivado o preservado a lo largo de sus años de ausencia, es muy difícil recuperarlo. Obviamente, en estos casos interviene la cercanía o lejanía geográfica. Pero hay diferentes modos de mantener contacto y abiertas las vías de comunicación. Muchos migrantes apoyan a familiares y amigos recién llegados con la esperanza de que, a la hora del retorno, sus parientes correspondan de alguna forma a los favores otorgados.

La estancia en el extranjero le permite al migrante adquirir ciertos oficios o habilidades que hacen factible el retorno a su país de origen en mejores condiciones. Aquellos que aprendieron inglés, por ejemplo, pueden conseguir mejores empleos en determinadas áreas educativas, del comercio y los servicios. Por otra parte, la estancia en el extranjero le permite al migrante familiarizarse con instrumentos y maquinaria de punta que le posibilitan obtener un mejor empleo o montar un negocio. Sucede algo similar con los que manejan sistemas de riego, maquinaria pesada, etc. El capital humano adquirido durante su estancia fuera del país de origen puede convertirse en el estímulo que genera el retorno y facilita la obtención de un mejor empleo, la gestación de un autoempleo o la instalación de un negocio.

Como quiera, quizá los ejemplos más numerosos de retorno son los de trabajadores jubilados, donde el capital financiero juega un papel fundamental. El migrante alarga la estancia hasta que logra su objetivo: jubilarse y en ese momento regresa porque la pensión no le alcanza para vivir decentemente. Es el caso de Antonio, originario de Ixtlán, Nayarit que razona de la siguiente manera: "Mi mente es esperar. Tengo 50 años. A ver si aguanto hasta que empiecen a darme mi pensión, a los 62 años pienso irme a México...".⁴¹ Como se sabe, esta opción la utilizan también muchos norteamericanos jubilados que vienen a México, en busca de mejor clima, mejor calidad de vida y mejores precios en mercancías y servicios. Es también una solución recurrente para miles de jubilados de Europa del norte que encuentran en las playas del Mediterráneo una buena opción para retirarse, vivir de los ahorros y la pensión.

También se puede dar la situación inversa, que no se cumpla con los objetivos y que el migrante se vea obligado a regresar. El caso más recurrente es el de la enfermedad. El migrante que no cuenta con un seguro apropiado no puede afrontar una hospitalización en Estados Unidos. Ismael Condori, trabajador migrante de origen peruano, que laboraba como

⁴¹ DURAND, Jorge (Coord.). *El norte es como el mar*, p. 94.

pastor de ovejas en California y Nevada tuvo que volver porque el clima y el tipo de trabajo que realizaba, a la intemperie, le producía artritis y no tenía un seguro médico adecuado, para solventar sus gastos.⁴²

Otra causa que provoca el retorno es el desempleo en el país de destino. En los países centrales los desempleados viven del seguro de desempleo, pero en el caso de los migrantes la solución no es tan fácil. En el caso mexicano, por ejemplo, hay ciertas barreras de tipo cultural que le impiden recurrir al seguro. Este es concebido como una limosna y como una práctica a la que sólo recurren los afro-americanos o las personas que se encuentran en una situación desesperada. En el caso de los indocumentados, por su misma situación de indefensión, rara vez postulan para el seguro del desempleo.

El migrante desempleado puede sobrevivir algún tiempo con sus ahorros o con el apoyo de familiares y amigos, pero todo tiene un límite. En casos de recesión y de crisis económica, el retorno es la única opción para muchos migrantes, que pueden sobrevivir con mejores posibilidades en su país de origen. En este caso son las condiciones estructurales las obligan al retorno, pero finalmente hay un proceso de toma de decisiones, de retorno voluntario.

Para algunos migrantes el retorno no significa ningún drama, por el contrario, es un alivio. Los migrantes temporales que esperan que se termine el trabajo para retornar a sus hogares, llevan el control de su cuenta regresiva en días y horas. Es el caso de Juan Pruneda, migrante michoacano que trabajaba en los campos de fresa en Salinas, California, quien contaba los días que le faltaban para regresar y se frotaba las manos callosas y llenas de heridas por el ácido que despiden las fresas. Sus compañeros se burlaban y decían que lo que quería era regresar para dormir acompañado de su esposa y el riendo y moviendo la cabeza asentía.⁴³ Y es que el primer costo que tiene que pagar el migrante es tener que decir adiós.

En el ámbito familiar también hay una relación directa entre la duración de la estancia, el retorno y los costos que debe soportar la familia del migrante. Se ha demostrado que hay una relación directa entre el ciclo familiar y las salidas o retornos de los migrantes. A mayor número de dependientes hay una mayor urgencia para optar por la carrera migratoria

⁴² Entrevista realizada en Jarpa, Departamento de Junín, Perú, el 3 de enero de 2001. Los pastores peruanos han reemplazado a los pastores Vascos que por años fueron a trabajar como pastores de ovejas a Estados Unidos. Muchos regresaron y otros se quedaron a vivir de manera permanente en lugares como Idaho y Wyoming.

⁴³ Entrevista realizada en Salinas, California, Julio de 1998.

y esta se inicia generalmente cuando los hijos son menores y no aportan a la economía familiar. Pero también se da la relación inversa entre la duración de la estancia y la recurrencia y el manejo de los problemas conyugales y familiares.⁴⁴ En el caso mexicano, por ejemplo, el migrante opta por el retorno cuando los hijos ingresan a la adolescencia, por lo general se trata de una demanda de la esposa que exige la presencia paterna para controlar a los hijos en esta etapa difícil. En el caso de los migrantes establecidos con familia en el lugar de destino, la edad crucial para el retorno es cuando el primer hijo cumple doce o trece años. Después de esa fecha los hijos ya no quieren regresar. Muchos migrantes mexicanos se plantean esta disyuntiva porque no quieren que sus hijos e hijas adolescentes estén expuestos a las drogas, la violencia y el sexo que impera en los barrios pobres de Estados Unidos. En otros casos los padres optan por enviar al hijo adolescente a vivir con los abuelos o los tíos, con el pretexto de que estudien español.

Como quiera, en muchos otros casos el dilema se resume entre optar entre el nivel de vida y la calidad de vida, entre un mayor ingreso económico y un menor ritmo y presión de trabajo, más tiempo de descanso, ambiente conocido y contacto familiar.

El principio del rendimiento decreciente.

De los diferentes tipos de migración de retorno analizados en este trabajo, varios de ellos se explican por sí mismos. Es decir, en el tipo de migración de retorno radica la explicación. El migrante temporal regresa porque se le terminó el contrato; el migrante transgeneracional retorna al país de sus padres o abuelos porque tiene la ventaja comparativa de tener capital social para insertarse y capital humano para obtener la nacionalidad o, por lo menos la visa; el migrante deportado puede atribuirlo a la mala suerte, pero finalmente son las leyes del país de acogida las que explican su caso; por último, el retorno del fracasado se explica por su propia condición de desempleado, desubicado o experiencia fallida. El único caso que no se explica por sí mismo es el del retorno voluntario. Los casos de migrantes, de larga duración, muchos de ellos exitosos, con documentos e incluso con la nacionalidad del país de destino requieren de una explicación mayor, de un enfoque analítico, de una propuesta teórica.

Es aquí donde entra en juego la reflexión sobre los rendimientos decrecientes como una explicación plausible para el caso de los migrantes

⁴⁴ MASSEY, Douglas. et. al. *Return to Aztlan*.

de retorno voluntario. Como se sabe, desde las primeras reflexiones teóricas y analíticas sobre la migración los estudiosos del fenómeno han recurrido a metáforas y explicaciones que provienen de otras ramas del conocimiento. El viejo y afamado principio de atracción y repulsión, más conocido como *push - pull*, tiene su origen en la teoría económica del mercado.⁴⁵ Como señala Arango,⁴⁶ muchas de las teorías migratorias no son *ad hoc* para explicar el fenómeno migratorio, pero sirven adecuadamente, entre ellas las teorías neoclásicas de las disparidades regionales⁴⁷ y de las decisiones racionales⁴⁸ para explicar el fenómeno migratorio.

La ley de los rendimientos decrecientes fue formulada originalmente por el economista francés ARJ Turgot (1727-1781) quien analizó los rendimientos no proporcionales, primero crecientes y luego decrecientes de la producción.⁴⁹ Y luego ha sido retomada por un sinnúmero de pensadores e ilustres economistas.

Entre ellos Karl Marx, quien introduce una terminología diferente y señala algunos matices, que para el caso de la migración son relevantes. En este caso, la baja tendencial de la tasa de ganancia tiene una relación directa con la variable temporal. En el contexto migratorio se trataría de un proceso, en donde, parafraseando a Marx, hay una tendencia a la baja, en los rendimientos que los migrantes esperaban obtener.

Dicho de otro modo, en los primeros meses de trabajo el migrante está deslumbrado por el salario que gana, porque piensa en términos de la moneda nacional de origen. Luego viene una etapa de realismo y finalmente el desencanto, porque es muy difícil salir del mercado de trabajo migrante. Por último, se cae en la cuenta de que el salario, tan apreciado en un primer momento, juega una función social y confiere un status en el lugar de destino,⁵⁰ que en este caso significa pertenecer al último escalón de la escala social. Demora su tiempo llegar a esta conclusión, pero finalmente se arriba. En especial, porque entra en juego la referencia con el lugar de origen del migrante, donde sí se tienen oportunidades de movilidad social y de adquirir prestigio.

⁴⁵ GONARD, Rene. *Essai sur l'histoire de l'émigration*.

⁴⁶ ARANGO, Joaquín. "La explicación teórica de las migraciones. Luces y sombras" en *Migración y Desarrollo*.

⁴⁷ TODARO, Michael P. *op. cit.*

⁴⁸ BORJAS, George J. *op. cit.*

⁴⁹ SELDON, Arthur y PENNANCE, F.G. *Diccionario de economía*. Ver MURRAY N. ROTHBARD. (<http://www.mises.org/turgot.asp>).

⁵⁰ PIORE, Michael. *Bird of Passage*.

No obstante, el rendimiento decreciente, no sólo es económico, es también social, político y cultural. La integración a la sociedad de destino tiene un límite difícil de sobrepasar, el ritmo de aprendizaje del idioma y la cultura tiende a ser decrecientes y el esfuerzo y el estoicismo inicial va perdiendo sentido.

La toma de conciencia, por parte del migrante, de que se ha llegado a un límite, sea porque ha logrado el éxito o porque ya no es posible recibir mayores ingresos, lo coloca en una disyuntiva donde tiene que evaluar nuevamente costos y beneficios económicos, sociales familiares y personales.

El migrante después de haber trabajado largos años cuenta con un nuevo capital humano, un nuevo capital social y un capital monetario que puede utilizar tanto para quedarse como para regresar. Pero también es conciente y toma en cuenta los límites que imponen la edad, el barrio en donde vive, la sociedad en la que participa y su grado de integración.

Obviamente el análisis de costos y beneficios tiene que ver con la inversión inicial que tuvo que realizar el migrante. A mayor inversión y mayores costos, menores posibilidades de retornar. En el caso de los migrantes de origen chino, de la Provincia de Fujian, que gastan cerca de 40,000 dólares⁵¹ para llegar a Estados Unidos, es obvio que, las posibilidades de volver son muy remotas. Este principio también explica la situación contraria, que sería el caso de la migración histórica mexicana de ida y vuelta dado que los costos eran mínimos. Ahora la situación es muy diferente, los migrantes tratan de alargar la estancia dado que los costos y los riesgos de cruzar la frontera se han incrementado notablemente.⁵²

Otro elemento que entra en juego, obviamente, es el rendimiento decreciente relacionado con la edad del migrante. No es lo mismo tener veinte años que cuarenta o cincuenta. La dosis de energía, la capacidad de adaptación y la voluntad de sacrificio son inversamente proporcionales a la edad. Esto es particularmente significativo en el mercado de trabajo migrante, donde se requiere gente joven, fuerte, con plena disposición para aprender y con determinación para ocupar puestos físicamente demandantes y trabajar jornadas extras.

El principio del rendimiento decreciente aplicado a la migración explica de manera particular la migración de retorno de los migrantes

⁵¹ *New York Times*, julio 22, 2001.

⁵² MASSEY, Douglas; DURAND, Jorge y MALONE, Nolan. *Beyond Smoke and Mirrors*. DURAND, Jorge y MASSEY, Douglas S. *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*.

establecidos, pero también ayuda a entender el retorno del fracasado, que nunca logra obtener mejores salarios y su condición de vida se deteriora día a día; la del migrante retirado, que finalmente quiere poner un alto a toda una vida de esfuerzo y trabajo y decide vivir de su pensión, sus rentas y ahorros y el retorno programado, donde para el migrante entran en juego consideraciones de carácter afectivo, cultural y religioso que hacen menos redituable y satisfactoria la estancia en el extranjero.

En fin, el tema es tan viejo, como la tradición española, del retorno de los indianos que construían palacetes en el pueblo de origen y sólo hablaban de sus hazañas logradas en América. La categoría del rendimiento decreciente, acuñada por Turgot, es igual de añosa, pero el retorno sigue siendo actual y parte fundamental de la historia de la humanidad, como lo ha sido la emigración. Y, en este contexto, los rendimientos decrecientes son una ley de la economía, pero también una experiencia vivida.

Bibliografía

- ARANGO, Joaquin. "La explicación teórica de las migraciones. Luces y sombras" en *Migración y Desarrollo*, n. 1, Octubre 2003, p. 4-22.
- BORJAS, George J. "Economic Theory and International Migration" en *International Migration Review*, n. 23, 1989, p. 457-85.
- CARRERAS, Mercedes. *Los Mexicanos que Devolvió la Crisis 1929- 1932*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974.
- CASTLES, Stephan. "The guest/worker in Western Europe. An Obituary." en *International Migration Review*, v. 20, n.4, Special Issue, p. 761-778.
- CERASE, Francesco P. "Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy", en *Internacional Migration Review*, v. 8, n. 2, 1974, p. 245-262.
- CONSTANT, Amelia y MASSEY, Douglas S. "Return immigration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories", en *Internacional Migration Review*, v. 40, n. 4, 2002, p. 6- 37.
- DULEEP, Harriet Orcutt "Social security and the emigration of emigrants" en *Social Security Bulletin*, v. 57, n. 1, 1994.
- DURAND, Jorge (Coord.). *El norte es como el mar*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1996.
- _____. "Un punto de partida. Los trabajos de Paul S. Taylor sobre la migración mexicana a Estados Unidos" en *Frontera Norte*, v.12. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte, Enero-junio de 2000, p.51-64.

- _____. y MASSEY, Douglas S. *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México DF.: Universidad de Zacatecas y Editorial Porrúa, 2003.
- _____. y MASSEY, Douglas S. y PARRADO, Emilio. "The new era of mexican migration to the United States", en *The Journal of American History*, Septiembre de 1999.
- ESPINOSA, Víctor. *El dilema del retorno, Migración y pertenencia en contexto un transnacional*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1998.
- GONARD, Rene. *Essai sur l'histoire de l'émigration*. Paris: Librerie Valois, 1928.
- GHOSH, Bimal (ed.). *Return Migration: journey of hope or despair?*. Geneva: International Organization of Migration, 2000.
- JOFRE, Ana. "La migración de argentinos a Mallorca (1900-2002)". Primer Premio de Investigación por la Fundación Cátedra Iberoamericana de la Universitat de les Illes Balears, 2003. (Manuscrito)
- KING, Russell. "Generalizations from the history of return migration", en GHOSH, Bimal (ed.). *Return Migration: journey of hope or despair?* Geneva: International Organization of Migration, 2000, p 20-35.
- MARTIN, Phillip y TEITELBAUM, Michael S. "El espejismo de los trabajadores huésped mexicanos", en *Foreign affairs*. ITAM, v 2, n.1. Primavera, 2002.
- MÁRMORA, Lelio. *Las políticas de migraciones internacionales*. Madrid: OIM / Alianza Editorial, 1997.
- MASSEY, Douglas. et. al. *Return to Aztlan*. Berkeley: University of California Press, 1987.
- _____. "An evaluation of international migration theory: the North American Case", in *Population and Development review*, v. 20, n. 4, Diciembre de 1994.
- _____; DURAND, Jorge y GOLDRING, Luin. "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of 19 Communities", en *American Journal of Sociology*, 99:6, May, Chicago: The University of Chicago Press, 1994, p. 1492-1533.
- _____; DURAND, Jorge y MALONE, Nolan. *Beyond Smoke and Mirrors*. New York: Russel Sage Foundation, 2002.
- MC DANIEL, Antonio. *Swing Low, Sweet Chariot: The Mortality Cost of Colonizing Liberia in the Nineteenth Century*. Chicago: University of Chicago Press, 1995.
- MERINO, Asunción y Hernando Merino. *Historia de los inmigrantes peruanos en España*. Madrid: Consejo superior de investigaciones científicas, 2002.
- OLESEN, Henrik. "Migration, Return and Development: An Institutional Perspectiva", en *Internacional Migration Review*, v. 40, n. 2, 2002, p. 125-149.

- PIORE, Michael. *Bird of Passage*. Cambridge: Cambridge University Press, 1979.
- PORTES, Alejandro y BACHS, Robert. *Latin Journey*. Berkeley: California University Press, 1985.
- SASSEN, Saskia. *Guest and Aliens*. New York: The New York Press, 1999.
- SELDON, Arthur y PENNANCE, F.G. *Diccionario de economía*. Barcelona: Oikos.tau, 1994.
- VARELA, Brisa. *La migration Armenia en Argentina: la ruptura del mito del retorno*. Buenos Aires: Editorial Dunken, 2002.
- TODARO, Michael P. "A model of labor migration and urban unemployment in developed countries", en *American Economic Review*, n. 59, 1969, p. 138-48.
- TORNOS, A, et. al. *Los peruanos que vienen*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 1997.
- TAKENAKA, Ayumi. "Toward 'Nikkeism'? : Japanese (Nikkei)-Peruvian Migrants a New Ethnic Minority", in *Beyond Borders Selected Papers on Refugee and Migration Issues*. American Anthropological Association, 1977.

